

En Navidad, “dejémonos contagiar por el silencio de san José”

En los últimos días del Adviento, Benedicto XVI ha invitado a los cristianos a preparar la venida del Hijo de Dios meditando sobre la ejemplar figura de san José.

19/12/2005

“En estos días de Adviento –ha dicho el Papa tras el Ángelus del domingo-, la liturgia nos invita a contemplar de

manera especial a la Virgen María y a san José, que vivieron con una intensidad única el tiempo de espera y de preparación para el nacimiento de Jesús. Hoy quiero dirigir la mirada a la figura de san José”

“El que más importancia da al padre adoptivo de Jesús es el evangelista Mateo, subrayando que gracias a él el Niño quedaba legalmente introducido en la descendencia de David, cumpliendo así las Escrituras, en las que el Mesías era profetizado como «hijo de David»”.

San José, ha continuado el Santo Padre, “es modelo del hombre «justo» (Mateo 1, 19), que en perfecta sintonía con su esposa acoge al Hijo de Dios hecho hombre y vela por su crecimiento humano. Por esto, en los días que preceden a la Navidad, es particularmente oportuno establecer una especie de diálogo espiritual con san José para que nos ayude a vivir

en plenitud este gran misterio de la fe”.

El silencio de san José

“El querido Papa Juan Pablo II, que era muy devoto de san José, nos dejó una admirable meditación dedicada a él en la exhortación apostólica «*Redemptoris Custos*», «Custodio del Redentor». Entre los muchos aspectos que subraya, dedica una importancia particular al silencio de san José. Su silencio está impregnado de la contemplación del misterio de Dios, en actitud de disponibilidad total a la voluntad divina”.

“Es decir, el silencio de san José no manifiesta un vacío interior, sino más bien la plenitud de fe que lleva en el corazón, y que guía cada uno de sus pensamientos y acciones. Un silencio por el que José, junto con María, custodia la Palabra de Dios, conocida a través de las sagradas Escrituras, cotejándola

continuamente con los acontecimientos de la vida de Jesús”

Este silencio, ha reflexionado, está “entretejido de oración constante, oración de bendición del Señor, de adoración de su santa voluntad y de confianza sin reservas en su providencia. No es exagerado pensar que Jesús aprendiera --a nivel humano-- precisamente del «padre» José esa intensa interioridad, que es la condición de la auténtica justicia, la «justicia interior», que un día enseñará a sus discípulos (Cf. Mateo 5, 20)”.

“¡Dejémonos contagiar por el silencio de san José! Nos hace tanta falta en un mundo con frecuencia demasiado ruidoso, que no favorece el recogimiento y la escucha de la voz de Dios. En este tiempo de preparación de la Navidad, cultivemos el recogimiento interior

para acoger y custodiar a Jesús en nuestra vida”.

pdf | Documento generado
automáticamente desde <https://opusdei.org/es-uy/article/en-navidad-dejemonos-contagiar-por-el-silencio-de-san-jose/> (22/02/2026)